

CLUB FARO DE VIGO

Morán: “Nada más democrático que las buenas maneras, que tanto nos igualan”

“La televisión ha ido promoviendo modelos de mediocridad que facilitan la ordinariez”, dice la autora ▶ “La buena educación no es una conducta sino una forma de conducirse”

F. FRANCO ■ Vigo

“La buena educación no es una conducta, es una forma de conducirse en general. Nada más democrático hay que las buenas maneras, que nos igualan a todos y a los más desfavorecidos les allanan las oportunidades y les ponen a la misma altura con las ‘buenas’ familias”, decía ayer en el Club FARO Carmeta Morán, que ya conocimos como autora de libros como “Cocina para hijos emancipados”.

Fue Avelino Sanluis, jefe de Protocolo del Ayuntamiento, quien le presentó su charla sobre “La necesidad de las buenas maneras”, introito tras el cual Morán señaló el paisaje: “Se habla de las buenas maneras porque hay comentarios y quejas unánimes sobre la generalización de la mala educación y la falta de respeto, niños y jóvenes han contaminado a adultos. Y esto ha ocurrido en todos los estratos sociales. Hay irritación, crispación, agresividad... y la culpa de ello también la tiene la mala educación”.

Para Carmeta Morán, que acaba de publicar en la editorial Alba “Sin maneras no hay manera”, hay una zafiedad creciente en la sociedad y la televisión sienta cátedra. “A ello contribuyen –dice– en buena medida la televisión y la pésima imagen de políticos y gobernantes, por no hablar de esos tertulianos incapaces de escucharse, de ceder la palabra, con ofensas mutuas cuando no insultos. ¿Y luego nos asustamos en el trato cotidiano? Los medios de comunicación han ido promoviendo modelos de mediocridad, invasión de la intimidad ajena, uso de la acusación, voces e insultos como forma de relación... y por eso han facilitado la extensión de la ordinariez”.

No todo vale

Afirma Morán que si todo valiera no harían falta las convenciones sociales, “pero no todo vale con todo el mundo ni en todo momento y circunstancia. Y la escuela ha ido olvidando la instrucción y entrenamiento en maneras sociales”. Su tesis es que la amabilidad y generosidad se consideran como símbolos de debilidad, de persona poco competitiva e incluso servil. Se valora al listillo capaz de engañar o usar a los demás en beneficio propio aunque se cacaree la generosidad como un valor estimado en la sociedad.

“La amabilidad y la generosidad se consideran signos de debilidad”



Carmeta Morán fue presentada por el jefe de Protocolo del Ayuntamiento, Avelino Sanluis. // Grobas



Lleno de público en el auditorio do Areal para oír la charla sobre las buenas maneras. // Grobas

“Hay una educación excesivamente permisiva –afirma– con un no a las imposiciones, a la represión, a cualquier freno o contención pero la educación implica imposición, autoridad y disciplina, que no autoritarismo. Los niños se saltan el principio de autoridad. Y abunda la ordinariez, la mala educación, la ausencia de buenas maneras y un impúdico mal gusto que se manifiesta en

cosas como hablar de intimidades”.
Afirma Morán que las buenas maneras son necesarias, un requisito indispensable para el éxito social, profesional y hasta económico. “La gente necesita sentirse bien tratada y las buenas maneras se convierten así en una habilidad social. Hay convenciones sociales diferentes, es cierto, de modo que nada tienen que ver las de Japón con la de EE.UU., pero aunque son diferentes todas contribuyen a la cohesión social porque tienen como fin limitar la conducta humana para preservar su

conjunto”.
Desde ceder el asiento a no reñir en pareja en público, aparcar correctamente o responder con tino al correo electrónico porque el email retrata a la persona y deja rastro. De todos estos aspectos, mayores o menores (no insultar, no dar el dinero de regalo en las mismas bodas...) habla Morán y escribe en su libro. “No hay que imponer nuestros criterios –di-

“Los buenos modales son necesarios para la cohesión social y el éxito personal”

ce–, ni dar la vara o interrumpir las conversaciones, ni ser impuntual cuando se va de invitado ni tutear a todos en todo momento”.
Para Carmeta Morán son buenas maneras actuar con respeto y tolerancia a los otros, practicar la empatía, comprometerse y cooperar con la sociedad... En definitiva, las obligaciones del buen ciudadano, que tiene su decálogo.

“El que cumple normas se hace individuo”

“Si realmente queremos provocar un cambio en estos momentos de incertidumbre, angustia y crisis –dice–, empecemos por recuperar las formas y las buenas maneras, en definitiva la buena educación. Los seres humanos se relacionan entre sí con pequeños detalles, con gestos a primera vista insignificantes, con acciones aparentemente de poca entidad. Sin embargo su influencia en la convivencia puede ser decisiva. Frente a la proliferación de las malas maneras, que llevan a la irritación y la crispación, conviene ofrecer un contrapeso recuperando formas y buenas maneras. El cumplimiento de las normas sociales es lo que convierte al individuo en ciudadano”.

Para Carmeta Morán hay un contexto sociológico que desvaloriza la importancia de las normas de cortesía, con una tendencia a igualar sin importar las jerarquías.

Cambio social

La sociedad ha cambiado enormemente. Ahora existen nuevas organizaciones familiares, inventos tecnológicos que inciden en nuestra vida y en nuestros hábitos pero lo cierto es que la necesidad de buenas maneras no ha cambiado en absoluto; es más, cobra más valor cuanto menos se observan. De lo que habla esta escritora e incluye en su libro son orientaciones de cómo afrontar una entrevista de trabajo, el comportamiento adecuado en un funeral, la etiqueta en Internet, cómo ser un buen anfitrión y cómo proceder adecuadamente cuando somos los invitados, en la conversación, en una ceremonia...

“El cultivo de las buenas maneras es un lubricante de las relaciones sociales –dice–, un suavizante de las interacciones personales, un bálsamo que restaña y cura heridas y aproxima en vez de alejar a los individuos. Un elemento cohesionador de las relaciones sociales en lucha contra las que disgregan”.